

LA PEDAGOGÍA SISTÉMICA COMO ESTRATEGIA PARA EL BIENESTAR EMOCIONAL DEL DOCENTE

María Marleny Contreras Leal¹

marlenycolegio@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8704-1240>

**Centro Educativo Rural
Aguasal, Cúcuta
Colombia**

Eduardo Alfonso Rodríguez Echenique²

echenique@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8795-8067>

**Colegio Eustorgio
Colmenares Baptista, Cúcuta
Colombia**

Nancy Merchán Rangel³

nancymerchan@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6543-7957>

**Colegio Manuel Fernández de Novoa, Cúcuta
Colombia.**

Recibido: 05/11/2024

Aprobado: 30/11/2024

RESUMEN

El propósito principal de este artículo es conocer los atributos de la Pedagogía Sistémica para contribuir a mejorar el bienestar emocional de los docentes, abordando los desafíos relacionados con el estrés laboral y el burnout. Ya que en la actualidad los docentes, se sienten cansados y agotados, haciendo que no sean productivos y no se sientan

¹ Licenciada en biología y química. Magister en educación egresada de la Universidad Simón Bolívar – Sede Cúcuta – Colombia. Participante del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Directora del Centro Educativo Rural Aguasal, en Cúcuta – Colombia.

² Licenciado en biología y química de la Universidad Francisco de Paula Santander. Magister en educación egresado de la Universidad Autónoma de Bucaramanga – Colombia. Participante del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Docente de educación básica en el Colegio Eustorgio Colmenares Baptista, en Cúcuta – Colombia.

³ Licenciada en educación primaria y licenciada en educación básica- danza. Magister en educación egresada del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) – México en convenio con la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Sede Cúcuta - Colombia. Participante del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Docente de educación básica en el Colegio Manuel Fernández de Novoa, en Cúcuta – Colombia.

motivados a dar clase y a realizar estrategias innovadoras para los estudiantes todo esto a causa de las emociones de los docentes, este estudio tiene una metodología cualitativa, ya que se realizó una profunda revisión a diferentes textos bibliográficos referentes a la pedagogía sistémica y al bienestar emocional, obteniendo como resultado; que cada docente debe darle la importancia necesaria a sus emociones y conocer temas tales como la pedagogía sistémica, para facilitar su proceso de enseñanza, si un docente está deprimido no rinde, por lo que se lleva a la conclusión que la pedagogía sistémica es esencial en las instituciones educativas, ya que la misma, organiza, visualiza y comprende todos los elementos que influyen en la formación de los niños, niñas y jóvenes.

Palabras clave: pedagogía sistémica, bienestar emocional, estrés laboral

SYSTEMIC PEDAGOGY AS A STRATEGY FOR THE EMOTIONAL WELL-BEING OF THE TEACHER

ABSTRACT

The main purpose of this article is to know the attributes of Systemic Pedagogy to contribute to improving the emotional well-being of teachers, addressing the challenges related to work stress and burnout. Since teachers currently feel tired and exhausted, making them unproductive and not feeling motivated to teach and carry out innovative strategies for students, all this because of the emotions of teachers, this study has a qualitative methodology, since a deep review was carried out to different bibliographic texts referring to systemic pedagogy and emotional well-being. obtaining as a result; that each teacher must give the necessary importance to their emotions and know topics such as systemic pedagogy, to facilitate their teaching process, if a teacher is depressed he does not perform, so it is concluded that systemic pedagogy is essential for educational institutions, since it organizes, visualizes and understands all the elements that influence the education of children and young people.

Keywords: systemic pedagogy, emotional well-being, work stress

INTRODUCCIÓN

El vertiginoso avance del conocimiento en la era contemporánea ha reconfigurado los paradigmas educativos, demandando enfoques más dinámicos y holísticos. En este contexto, la pedagogía sistémica emerge como una respuesta innovadora. Esta corriente pedagógica concibe el proceso educativo como un sistema complejo de relaciones interconectadas, donde el docente y el estudiante son los actores principales. Al otorgar un valor social central a la enseñanza y el aprendizaje, la pedagogía sistémica trasciende la mera transmisión de conocimientos, promoviendo la construcción colectiva de significados. Inspirándose en los principios de las constelaciones familiares, esta perspectiva busca comprender y transformar las dinámicas relacionales que se establecen en el ámbito escolar.

Este artículo tiene como propósito conocer los atributos de la Pedagogía Sistémica para contribuir a mejorar el bienestar emocional de los docentes, abordando los desafíos relacionados con el estrés laboral y el burnout. Se explorarán las bases teóricas de este enfoque, así como su aplicación práctica en el contexto educativo. A través de una revisión de la literatura y de estudios de caso, se identificarán las técnicas y herramientas más efectivas de la Pedagogía Sistémica para fortalecer la resiliencia de los docentes, mejorar sus relaciones interpersonales y promover una cultura organizacional más saludable. Finalmente, se propondrán recomendaciones prácticas para la implementación de programas de bienestar emocional basados en la Pedagogía Sistémica en las instituciones educativas.

El estudio exhaustivo de las habilidades emocionales se ha consolidado como un ámbito de profundización esencial para el desarrollo de competencias indispensables en el siglo XXI, orientadas hacia el crecimiento integral del ser humano. Desde la perspectiva de la inteligencia emocional propuesta por Mayer y Salovey (1997), emergen aportes significativos en los planos pedagógico, epistemológico, didáctico e investigativo, que posibilitan una transformación profunda de los proyectos educativos institucionales y del currículo en los distintos niveles de formación escolar.

La pedagogía sistémica se plantea como una herramienta clave para fomentar el bienestar emocional del docente, reconociendo que su estabilidad emocional es crucial para garantizar la calidad de los procesos educativos. Este enfoque no solo valora al docente como un facilitador del conocimiento, sino como un individuo integral, cuyas emociones y vínculos interpersonales tienen un impacto directo en el ambiente de aprendizaje y en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Integrar la pedagogía sistémica en el contexto educativo implica reconocer la interdependencia entre los diversos elementos que conforman el sistema educativo: el docente, los estudiantes, la institución, la comunidad y el contexto sociocultural. Esta visión holística permite abordar las dinámicas educativas desde una perspectiva que valora las emociones como componentes esenciales del proceso educativo.

La propuesta de Mayer y Salovey sobre la inteligencia emocional proporciona un marco teórico sólido para fundamentar esta integración. Sus planteamientos enfatizan la importancia de desarrollar habilidades como la percepción, comprensión y regulación de las emociones, tanto propias como ajenas. Al incorporar estas competencias en la

formación docente, se promueve una mayor capacidad para gestionar el estrés, resolver conflictos y establecer relaciones empáticas y constructivas con los estudiantes (Acuña y Merchán, 2023). Así mismo La pedagogía sistémica de Bert Hellinger se presenta como una herramienta invaluable para el desarrollo socioemocional del docente. Al considerar al individuo como parte de un sistema familiar y social más amplio, esta perspectiva permite comprender y abordar las dinámicas inconscientes que pueden influir en el comportamiento y las emociones del educador. A través de las constelaciones familiares y otros métodos sistémicos, los docentes pueden identificar patrones repetitivos, lealtades familiares ocultas y órdenes del amor que pueden estar generando conflictos internos o dificultando sus relaciones en el ámbito educativo.

Aunado a lo expuesto, la pedagogía sistémica ofrece un espacio para sanar heridas del pasado, liberar cargas emocionales y desarrollar una mayor conciencia de sí mismos, lo que se traduce en una mayor estabilidad emocional y una mejor capacidad para establecer relaciones significativas con sus estudiantes y colegas. La implementación de la pedagogía sistémica como estrategia para el bienestar emocional del docente conlleva una serie de implicaciones prácticas. En primer lugar, propicia la creación de espacios de reflexión y autoconocimiento, donde los educadores puedan explorar y fortalecer sus competencias emocionales.

En segundo lugar, influye en la planificación curricular y en las metodologías didácticas, orientándolas hacia prácticas más colaborativas, participativas y centradas en el estudiante. Asimismo, este enfoque promueve una transformación epistemológica al cuestionar las concepciones tradicionales de enseñanza y aprendizaje, abriendo paso

a modelos más integrales y humanistas. La investigación educativa se ve enriquecida al explorar nuevas variables y relaciones entre el bienestar emocional del docente y los resultados educativos, generando conocimiento que puede retroalimentar las políticas y prácticas institucionales.

Por consiguiente, la pedagogía sistémica se erige como una estrategia eficaz para potenciar el bienestar emocional del docente, aspecto clave para afrontar los desafíos educativos contemporáneos. Al integrar los aportes de Mayer y Salovey en inteligencia emocional, se facilita la transformación de los proyectos educativos y del currículo escolar, promoviendo una educación más integral y adaptada a las necesidades del siglo XXI, que, sumado a los aportes de Bert Hellinger sobre constelaciones familiares, no solo beneficia al docente en su desarrollo profesional y personal, sino que también impacta positivamente en la formación de estudiantes más competentes, empáticos y socialmente responsables.

Surge entonces la pregunta: ¿De qué manera asumir la pedagogía sistémica como estrategia para el bienestar emocional?, esto da paso al propósito del presente estudio: Valorar la pedagogía sistémica como estrategia para el bienestar emocional, con lo que se reconozca el valor de las acciones orientadas hacia la valoración de la sensibilidad humana, como una de las bases para que se formule la construcción de aprendizajes.

MARCO TEÓRICO

Es necesario comenzar haciendo una revisión exhaustiva de las premisas que se desarrollarán en el presente artículo y que son relevantes para el lector partiendo en primer lugar por la pedagogía sistémica, donde se profundizará en cada una de las interconexiones que la misma tienen con respecto a la docencia, asimismo se desarrollará el bienestar emocional de los docentes pues dentro de la educación los estudiantes son el eje central de la formación, pero no se podría dar si los docentes día con día no enfrentaran retos y buscaran estar siempre activos en su tarea de enseñar, de esta manera es necesario que los docentes tengan estabilidad emocional y que cada uno de los elementos que ellos tienen que afrontar no les afecten su salud y menos el control de las emociones.

La pedagogía sistémica se inicia en el siglo XX, y se ha enfocado en la teoría de sistemas, esta si se desarrolló en los años 50, luego un filósofo llamado Bert Hellinger es quien decide incluir la pedagogía sistémica al campo de la educación, buscando introducir también las constelaciones familiares y la dinámica de sistemas en el ámbito escolar, trayendo buenos resultados; de esta manera Blanco (2018) expone;

La pedagogía sistémica se centra en la comprensión de que la educación es un sistema compuesto por múltiples elementos interconectados: estudiantes, docentes, familia y comunidad. Cada uno de estos elementos influye y se ve influenciado por los demás. El objetivo de crear un entorno educativo armonioso y equilibrado, donde todos los miembros del sistema colaboren para el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes (p. 33).

La educación, siempre ha estado atento en introducir temas que ayuden a que los estudiantes puedan formarse integralmente, de esta manera la pedagogía sistémica se ha apoderado de la educación y tienen características propias como el enfoque holístico, teniendo en cuenta que el estudiante no es solo sino que se incluye la familia y la comunidad, es el estudio de un todo que esta conectados de forma directa e indirecta con el niño, niñas y adolescente, existe una interconexión ya que se puede distinguir la interdependencia de los elementos que interviene en la formación integral de los estudiantes, también se hace presente la dinámica relacional, esta es una de las características de pedagogía sistémica de gran valor, pues se enfoca en las relaciones y de la misma manera toma en cuenta el aprendizaje y como el estudiante interactúa con ello conociendo así el desarrollo en cada una de las áreas.

Asimismo, es importante mencionar que, en la pedagogía sistémica, se toma la flexibilidad pues la misma promueve que el docente y el estudiante se adapte a cualquier cambio, pues el mundo a diario va dando cambios y en la educación se ve a diario que se innova y se adapta a cada cosa que surge, preparando a los estudiantes y formándolos para enfrentarse con una sociedad exigente y cambiante, en este sentido se encuentra Del Pozo (2015) expone:

Una de las características que se hace presente dentro de la pedagogía sistémica es la inclusión, siendo este uno de las temas más mencionadas en los últimos tiempos y se busca que el estudiante que tienen alguna dificultad o condición se sienta en un ambiente donde es escuchado y valorados, donde se sientan respetado y apoyado no solo por el docente sino también por sus compañeros. (p. 43)

Es interesante, como cada una de las características que tienen la pedagogía sistémica, ellas describen los pasos que la misma debe seguir para poder beneficiar a todos los estudiantes esta última que se hace mención, es importante pues en las aulas de clase en el presente se encuentran muchos niños con dificultades y condiciones que deben ser beneficiados al igual que todos y se les debe adaptar la planificación para que ellos puedan desarrollar competencias al igual que los demás y se preparen para enfrentar un mundo de retos pero que sean capaces de desenvolverse en todo lo que realicen, y la flexibilidad que se presenta hace que esta característica se desarrolle de manera efectiva.

Ahora bien, la pedagogía sistémica busca llevar adelante una serie de principios que son esenciales para el desarrollo de la misma, pues parte del respeto y el reconocimiento, se inicia por valorar y reconocer la historia de cada uno de los estudiantes, padres, docentes y todos los miembros que intervienen en el proceso educativo y que de forma directa e indirecta están inmersos en la formación de niños, niñas y adolescentes, en la pedagogía sistémica, es necesario que se dé un equilibrio dinámico donde los procesos educativos se fusionan y se fomente la cooperación se promueva la armonía y a su vez el entendimiento y la comprensión de todos los estudiantes, es importante llevar a cabo la responsabilidad compartida, pues la educación no recae solo en los docentes y en los estudiantes, sino que se debe tomar en cuenta a la familia y tener presente que es una responsabilidad de todos la formación integral de los niños, niñas y adolescentes.

Por otra parte, la educación busca promover la pedagogía sistémica, pues las características y los principios que la describen son esenciales para cualquier formación, es así que García (2015) propone:

La pedagogía sistémica promueve dos principios esenciales y deben ser tomados en cuenta en primer lugar se encuentra el aprendizaje contextualizado, el cual adapta el aprendizaje a los contextos específicos de los estudiantes, tomando en cuenta la historia y el entorno social, la realidad donde se desenvuelve el niño, niña o adolescente, de esta manera el comprenderá mejor cada uno de los contenidos y desarrollara competencias esenciales para el futuro, el segundo principio es el desarrollo integral, pues no solo se enfoca en la parte académica, sino que toma en cuenta el desarrollo emocional que en el presente es muy importante, y el social siendo estos de gran relevancia en la formación de los estudiantes. (p. 23).

Estos dos principios, juegan un papel esencial en la formación de los estudiantes, pues al contextualizar el currículo, se busca que se maneje un aprendizaje constructivista, pues al tener conocimientos previos que han adquirido por medio de experiencias y que luego se profundice de manera más académica, pero tomando en cuenta el contexto en el que a diario se desenvuelve es más fácil que se haga presente el aprendizaje significativo, así como el desarrollo integral que es lo que la educación busca, el objetivo principal es formar a los estudiantes en todas las áreas para que logren desenvolverse y llevar las riendas de cualquier profesión en el futuro, es importante que los docentes, padres y estudiantes conozcan cada uno sus roles y sus responsabilidades, pues así se podrá trabajar en conjunto y se llevara adelante una formación integral en los estudiantes que es el objetivo que se persigue.

De esta manera, lo que busca la pedagogía sistémica, es innovar en las aulas de clase, que la educación tome un enfoque holístico, pues busca la interconexión de los

elementos que intervienen en la formación académica de los estudiantes y a la vez la responsabilidad de los docentes desde el aula de clase motivar a los estudiantes a prepararse y ser portadores de conocimiento, y se encargan de reforzar los valores y al contar con la familia, es necesario que se encargue de reforzar, de hacer cumplir los compromisos obtenidos por el estudiante al momento de iniciar su escolaridad formal, de esta manera, y asimismo el niño, niña o adolescente comprenda el grado de responsabilidad que tiene en la participación de su propia formación, y es el encargado de estar atento en todas las asignaturas, de todo lo que los docentes están explicando y desarrollando, para lograr la comprensión necesaria y poder así desenvolverse en cualquier actividad evaluativa, quedando el conocimiento para futuras ocasiones.

En este sentido, es importante destacar que la educación promueve diferentes aplicaciones prácticas, para desarrollar así la pedagogía sistémica dará beneficios a la formación, se hará mención a algunas de las más utilizadas, en este caso se hacen las intervenciones sistémicas, las cuales utilizan técnicas como las constelaciones familiares para lograr así resolver conflictos y partiendo de ello el ambiente del aula va a mejorar, otro de los elementos relevantes es la colaboración de la familia y la escuela, es de resaltar que cuando intervienen los padres en el proceso formativo de sus hijos, todos los roles se benefician, porque al estar más aplicado en estudiante y reconocer que su familia está apoyándole en el proceso educativo, va a tener un buen rendimiento académico y de esta manera se puede mantener una buena comunicación entre docentes y representantes, comprendiendo así la importancia de la familia en el aprendizaje de los estudiantes.

La responsabilidad de la enseñanza la lleva a cabo el docente, por lo que se busca que el docente este en una constante actualización y capacitación, y para introducirlos en este mundo es necesario que comiencen a investigar y que lleven adelante un proceso de formación, exigente para los estudiantes, es necesario motivar a los estudiantes pero los docentes también deben ser motivados para que puedan desarrollar la pedagogía sistémica y obtengan resultados positivos en las aulas de clase, pero para ello también deben capacitarse y tomarse en cuenta el desarrollo de lo holístico en función de que los estudiantes desarrollen competencias no solo académicas sino también enfocadas en la parte emocional de los estudiantes, de los profesores y de los padres de familia que están ligados para trabajar en equipo y promover los programas de apoyo que tomen en cuenta las necesidades de cada uno de los estudiantes y de los familiares, ya que en la mayoría de veces que el estudiante no rinde, se debe indagar y conocer que es lo que está sucediendo en el entorno familiar que le está afectando.

La pedagogía sistémica juega un rol muy importante no solo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes sino también en la enseñanza que está a cargo de los docentes del proceso de enseñanza y que recae en ellos la responsabilidad de educar y formar las nuevas generaciones, de esta manera es necesario que se desarrollen estrategias para el bienestar emocional del docente, pues siempre se toma en cuenta el estudiante, como eje central de la educación, pero tanto el docente como el estudiante son el eje central de la misma, pues ambos dependen del uno y el otro, para poder brindar conocimientos se requiere al docente y para que el estudiante aprenda debe ser dirigido por un docente, es aquí donde se encuentra la relación estrecha entre estos dos

procesos educativos de gran relevancia en la sociedad, en esta ocasión es importante tomar en cuenta todo los elementos que interviene en el docente, para que se desenvuelva de manera adecuada y pueda así brindar conocimientos claros y precisos a los estudiantes, logrando en ellos un aprendizaje significativo.

El docente, tienen una infinidad de responsabilidades que no terminan en la institución donde labora, sino que aparte de eso se deben llevar trabajo para sus hogares, perjudicando esto la vida familiar y en ocasiones la social, es importante reconocer el arduo trabajo que el docente lleva adelante y de la responsabilidad, social, ética y moral que tiene al formar a las nuevas generaciones, de esta manera en ocasiones se ve afectando su parte emocional, y es natural porque en las instituciones educativas ni en los hogares se enseña a tener un control y manejo de las emociones trayendo como consecuencia que se den cuadros de depresión, ansiedad, estrés, entre otras que perjudican la salud y los docentes no escapan a esta realidad, por lo que cuando ya tienen cierto tiempo desempeñándose como docente tienen a tener problemas emocionales, y es necesario que tanto el estado, como los ministros, rectores y coordinadores reconozcan que deben buscar estrategias que le ayuden al bienestar emocional de los docentes, y así poder contar con ellos en la formación adecuada de los estudiantes.

Ahora bien, la salud emocional de los docentes es importante, puesto que ellos son los que están gran parte del día con niños, niñas y jóvenes y que siempre deben estar atentos de motivar, consolar, reflexionar entre otros, es por ello que la UNESCO (2021) manifiesta;

El bienestar emocional de los docentes, es una piedra angular para la creación de un sistema educativo eficiente y saludable. Las estrategias no solo benefician a los docentes, sino que también tienen un impacto positivo en los estudiantes y en la comunidad escolar en general. Es esencial que las escuelas y las autoridades educativas reconozcan la importancia y se tomen medidas proactivas para apoyar y todo lo que se invierta en este momento en los docentes para que desarrollen un bienestar emocional acode es invertir en un futuro de la educación. (p.37)

Los docentes, desempeñan un papel crucial en la formación de las futuras generaciones, y su bienestar emocional afecta directamente su capacidad para enseñar de manera efectiva y para mantener un ambiente positivo en el aula. Es necesario que se promuevan en las instituciones educativas aplicar estrategias que ayuden a los docentes a liberar el estrés, y controlar las emociones para poderle dar comenzar a trabajar en el desarrollo de las emociones y sobre todo el control de la misma, pues el éxito de la formación académica, está enfocada tener un manejo de las emociones y poder así hablar de bienestar emocional.

En este marco de referencia, se atiende un proceso en el que el aula de clase, puede verse como un grupo casi familiar, debido a que, en la misma, se construyen lazos de afecto, en los que se perfecciona el desarrollo de las actividades escolares, además en este primará la confianza entre los actores educativos, con lo que se favorecerá la construcción de valores morales, en los que se representa una serie de creencias que deben impactar de manera directa en el logro de aprendizajes significativos. El ser docente, implica tener el suficiente valor para enfrentar las adversidades del aula de clase, en esto, se formula un interés por la pedagogía sistémica en la que se fomenta un

desempeño profesional con el que se superen una serie de dificultades que muy posiblemente se dan en el entorno pedagógico.

RESULTADOS

Actualmente se ha observado la necesidad de comprender y respetar a quienes hacen vida activa en los contextos educativos, teniendo en cuenta que el docente siempre se encuentra con la disposición de impartir conocimientos a quienes muestran la disposición de adquirirlos sin embargo, la pedagogía sistemática juega un papel importante por lo que se considera un enfoque educativo, que considera un proceso de enseñanza ya aprendizaje por lo tanto se relaciona a un sistema complejo en el que interactúan diversos elementos, entre alumno docente, familia, escuela y comunidad, por ende busca comprender como estos elementos se relacionan entre sí para lograr un desarrollo de aprendizaje significativo, de esta misma manera es pertinente indicar que la pedagogía sistemática en el bienestar emocional del docente ofrece un marco valioso en el cual se encarga de considerar, entender y comprender los factores que influyen en el bienestar, considerándolo como parte de un sistema, diseñando estrategias de apoyo más efectivas.

Por tanto, el bienestar emocional del docente se encuentra en constante movimientos, siendo integrado por varios factores que en ciertas ocasiones lo favorece como en otras lo desfavorece, por ende, se evidencia las emociones como factor principal en dicho bienestar por lo que, Corredor, (2016), indica que:

Las emociones se presentan como respuesta personal a los acontecimientos de la vida del docente que constituyen la expresión de necesidades, la más importante es la de ser amados y reconocidos (...). Por lo tanto, un docente realizado, feliz, motivado, brindará un mejor ambiente educativo, sus métodos, estrategias, didácticas e innovaciones repercutirán en avances significativos para sus estudiantes (...). Al mismo tiempo los docentes combinan su responsabilidad personal y su identidad profesional convirtiéndose el aula en el escenario principal donde se desarrolla su autoestima y realización personal pero también su vulnerabilidad (p.45)

Ahora bien, dicho autor resalta la conexión del docente y la calidad de la educación, por lo que las emociones constituye respuesta sujeta a la situaciones que se generen en el día tras días, asimismo, es necesario destacar que las emociones van desde la felicidad hasta la frustración, pues en algunas oportunidades en dichos entornos se generan conflictos internos y externos de los cuales el docente no sale ileso del mismo, por lo tanto, un docente que se siente valorado y motivado, es capaz de fomentar un ambiente de aprendizaje significativo estimulando a sus estudiantes a realizar las actividades y a desarrollar sus planificaciones correspondientes, de igual forma un docente que se encuentre motivado, es capaz de generar nuevas estrategias y herramientas para conseguir que los estudiante comprendan los conceptos que se quieren impartir.

Sin embargo, la profesión docente conlleva una gran responsabilidad, y una serie de desafíos que en ciertas ocasiones puede afectar el bienestar emocional. Por lo tanto el aula se convierte en un escenario donde se pone a prueba el autoestima como, la presión de obtener resultados rápidamente, la alta expectativa de los padres y representante y las dificultades para desarrollar la vida personal y profesional llega a

generar agotamiento emocional, en este sentido es fundamental reconocer la importancia del bienestar emocional del docente, por lo que al cuidar de los mismo los entornos educativos estarían facilitando una educación de excelencia formando estudiante preparado y capacitado para enfrentar la vida cotidiana.

Asimismo, la pedagogía sistémica ofrece varias estrategias las cuales fomentan el bienestar emocional del docente una de estas sería el análisis del sistemas, la cual es una herramienta valiosa dentro de este enfoque, al desarrollar las múltiples conexiones que existe entre el docente, estudiante, equipo de trabajo, comunidad y contexto socio cultural, genera factores negativos en el mismo, que en cierta oportunidades se pueda sentir frustrado o con estrés, por lo que al identificar estos factores que están influyendo en el mismo se puede crear una solución y así diseñar intervenciones específicas, obteniendo entornos más saludables y sostenibles, aunado a esto se observa.

De la misma manera, se observa otra herramienta importante dentro de este sistema y es el enfoque de las relaciones, por ende, implica que al reconocer que los docentes son parte de un sistema complejo de interacciones, se conlleva a cultivar relaciones saludables y colaborativa dentro de una comunidad educativa, sin embargo, es indispensable fomentar la creación de comunidades colaborativas llevando con si que el docente se sienta valorado y apoyado, asimismo, esto se puede lograr a partir de la aplicación de diversas estrategias como la creación de espacios, para la reflexión compartida y el desarrollo de proyectos en equipo, recordando que al impulsar estas estrategias el docente puede compartir sus experiencias y buscar la solución a los problemas comunes.

Asimismo, el desarrollo de habilidades de comunicación y resolución de conflicto es fundamental para el bienestar emocional del docente, estas habilidad juega un papel importante ya que permiten a los docentes manejar situaciones difíciles, de manera más efectiva, la cual busca reducir el estrés y mejorar las relaciones con sus compañeros de trabajo, así como los estudiantes y los padres, por lo que es necesario fomentar un espacio donde se logre comunicar de manera efectiva para encontrar soluciones mutuamente y beneficiosas, sin embargo el desarrollo de resiliencia se observa como una herramienta fundamental dentro de este sistema por ende, Werner, 2001; Luthar & Zingler, 2006; Masten & Smith, (2000) coinciden en que:

La resiliencia se considera una historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo; además, implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad frente a futuros estresores. Este proceso dinámico y multifactorial no solo involucra la capacidad de superar momentos difíciles, sino también la de aprender y crecer a partir de ellos (p.45)

La resiliencia en el ámbito docente es mucho más que una capacidad de superar las adversidades, se convierte en un proceso dinámico y multifactorial que implica la habilidad de adaptarse con éxito a situaciones desafiantes las cuales exijan más del docente, logrando aprender ellas asimismo, es necesario destacar que la resiliencia en el docente va más allá de la supervivencia por lo que implica un crecimiento personal y profesional, donde las experiencias difíciles se conviertan en habilidades para lograr desarrollar nuevas habilidades, perspectivas y recursos, consiguiendo con ellos un mejor desempeño en el aula de clase de clase, creando un ambiente de aprendizaje más positivo y motivador para los estudiantes, convirtiéndose en un pilar fundamental para el

bienestar emocional y profesional , permitiendo enfrentar los desafío con mayor interés, confianza y determinación así obteniendo con ello nuevas experiencias.

Es necesario destacar los beneficios que se resaltan al momento de aplicar la pedagogía sistematiza en el bienestar emocional del docente, uno de estos beneficio es la mejora del clima escolar, ya que un docentes bien atendido emocionalmente puede crear un ambiente de aprendizaje más positivo y estimulante para los estudiantes de igual forma, el aumento de la satisfacción labora, pues los docentes que se sienten valorados y apoyados son más propensos a estar satisfechos a permanecer en su trabajo y permanecer en la profesión, asimismo se evidencia otro beneficio la cual hace referencia a la reducción de estrés y la mejora del rendimiento académico pues los docentes con un bienestar emocional positivo son facilitadores de un ambiente de paz y armonioso donde el estudiante se logre sentir atraído y así logre obtener todos los conocimientos que se quieren impartir.

Por el contrario, se evidencia una serie de factores las cuales, interrumpen la implementación efectiva en el bienestar emocional del docente, por ende uno de estos factores hace referencia a la resistencia del cambio tanto del docente como los directivos, de igual forma se observa la falta de formación adecuada en la pedagogía sistemática, limitando la capacidad d ellos docentes para implementar estrategias efectivas, aunado a esto la falta de recursos, materiales, tecnológico y humano, interrumpe la facilitación de programas de bienestar la creación de comunidades escolares colaborativas, de igual forma otro factor hace referencia a la sobre carga laboral, pues las altas Vargas de trabajo y las responsabilidades puede generar estrés en los docentes influyendo en el

bienestar emocional, dicho esto es oportuno resaltar que el docente cuando no se siente cómodamente en su entorno de trabajo se torna más abrumador el desarrollo de habilidades que logre beneficiar a los entorno educativos, ahora bien, López y Sánchez (2023):

El bienestar emocional de docentes hace referencia al estado de equilibrio psicológico y emocional que experimenta un profesor, el cual influye directamente en su desempeño y en la relación con sus estudiantes. Los autores destacan la importancia de promover condiciones laborales favorables y estrategias de apoyo para fomentar el bienestar emocional de los docentes (p.23).

El bienestar emocional de los docentes, es un estado de equilibrio psicológico y emocional que permite a los docentes desempeñar sus funciones de manera óptima, este estado implica la capacidad de gestionar eficazmente sus emociones, por ende, el estrés y las demandas propias de su profesión docente, aunado a esto es pertinente destaca que un docente con bienestar emocional se siente cómodo con su trabajo, consiguiendo establecer relaciones positivas con sus estudiantes y equipo de trabajo, contribuyendo de manera significativa el proceso de enseñanza y aprendizaje. De esta misma manera se debe mencionar que la reconocer la complejidad de los sistemas educativos y la interconexión entre sus diversos componentes, permite identificar y abordar causas sistemáticas del estrés, por lo tanto, al implantar estrategias sistemáticas como la colaboración entre docente la participación de la familia y la creación desde el apoyo promueve un ambiente laboral más saludable y satisfactorio.

Aunado a esto, es fundamental comprender el bienestar emocional del docente, el cual no es un asunto individual, si no un problema sistemático que requiere soluciones

sistemáticas, asimismo la pedagogía sistemática ofrece un marco conceptual sólido para analizar las interacciones entre los diferentes elementos del sistema educativo y logra diseñar intervenciones que aborden la necesidad del docente de manera holística, al fomentar la creación de comunidades de aprendizaje profesionales, se facilita el intercambio de experiencias y el desarrollo de prácticas innovadoras que promueven el bienestar emocional.

En consecuencia, el contexto escolar, se muestra como uno de los escenarios esenciales para el abordaje de la pedagogía sistémica, porque mediante la misma se alcanza el bienestar emocional del docente, visto desde la integralidad, con base en valores y creencias propias, en la mayoría de los casos, los docentes demandan de un desempeño en el que se formule un interés con el que se demuestre que en la institución se presenta un clima armónico, en el que se favorezca no solo el desempeño de los profesionales de la enseñanza, sino de los estudiantes, dado que por medio de la pedagogía sistémica se logra una interacción en la que prevalece la comprensión humana.

CONCLUSIONES

La importancia de la pedagógica observándola desde el punto sistémica, ya que es una corriente netamente educativa, que se encarga del desarrollo integral de cada uno de los individuos, es así como es el caso del bienestar emocional del docente, este método desarrolla especial relevancia, ya que sujeta el equilibrio de emociones de cada uno de los docentes el cual es fundamental para el progreso de su labor educativa. Del

mismo modo el educador hace parte de un sistema complejo de relaciones interpersonales y contextuales, por lo cual Hoy en día, el análisis del comportamiento humano se ha transformado en una disciplina interdisciplinaria que engloba diferentes campos del saber, desde la psicología, la antropología y la sociología, hasta la neurociencia y la genética. Mediante estas disciplinas, los científicos intentan descifrar los procesos internos que moldean las acciones, emociones y elecciones.

En este mismo orden de ideas, se debe resaltar que esta perspectiva va más allá de las intervenciones individuales, reconociendo así el bienestar emocional de cada uno de los docentes. Por ende, esta básicamente ligado a las dinámicas que van estableciendo dentro del aula de clases. Ahora bien, la pedagogía sistémica nace en las últimas décadas del siglo XX, en un momento donde la educación se veía cuestionada por diferentes tendencias que buscaban nuevas formas diferentes de poder abordar el aprendizaje y el desarrollo de los individuos. Esta corriente incorpora conceptos importantes de la teoría de sistemas, la cuales incluyen la psicología y diversas disciplinas que se encargan en enforzar el estudio de las interacciones y relaciones de los elementos de un sistema. En el caso específico del bienestar emocional del docente, la pedagogía sistémica propone la necesidad de considerar al educador como parte de un sistema más amplio, que incluye a sus alumnos, colegas, directivos, familia, entre otros, y cuyo equilibrio emocional impacta directamente en su desempeño profesional.

Esta nueva tendencia ha tenido un impacto positivo en la formación y desarrollo profesional de la educación. Al iniciar una visión holística de la persona del educador, la cual se considera tanto sus aspectos emocionales como su entorno relacional, esta

aproximación ha contribuido a generar una mayor conciencia sobre la importancia del auto cuidado y la gestión emocional empelo en el ejercicio de la docencia. Asimismo, ha permitido abordar distintas situaciones típicas que le sucede al docente dentro del aula de clases como lo suele ser el estrés y distintos conflictos emocionales, promoviendo así un ambiente escolar más saludable y propicio para el aprendizaje. la pedagogía sistémica ofrece un enfoque prometedor para mejorar el bienestar emocional de los docentes y, en consecuencia, la calidad de la educación. Al considerar al docente como parte de un sistema complejo y al fomentar relaciones más saludables y colaborativas, esta perspectiva contribuye a crear entornos de aprendizaje más positivos y enriquecedores para todos.

Un sistema de enseñanza es un enfoque que tiene en cuenta la interacción de distintos elementos en el entorno del aprendizaje. Reconociendo que cada parte del sistema se ve afectado entre sí. Esto método se basa en el reconocimiento de las cualidades psicológicas de los docentes la cual no están aisladas, sino que se encuentran relacionadas con las actividades académicas, interpersonales del aula, en este sentido, la educación estructura se considera como una herramienta importante para mejorar el pensamiento de cada uno de los docentes, promoviendo así un ambiente agradable dentro del contexto educativo.

En el marco de la enseñanza, es bien sabido que los docentes tienes muchas tareas más allá de la simple transmisión de conocimientos. Este enfoque requiere que los profesores piensen en su propio comportamiento, es decir no solo en sus métodos se enseñanza, sino también en sus emisiones y en como esto podría afectar su trabajo.

El bienestar emocional de los docentes es un pilar muy importante de la educación superior porque un buen docente emocional, inspira, motiva y conecta con cada uno de los estudiantes. De igual forma el sistema de enseñanza fomenta las relaciones de apoyo entre los profesores y la colaboración, la discusión y el intercambio de experiencias. Al compartir diferentes experiencias y desafíos, los educadores pueden tener la destreza de encontrar soluciones comunes donde los factores extras como los es la ansiedad no sean notables.

Esta colaboración entre colegas no solo fortalece a la comunidad académica, sino que también ayuda a crear un ambiente positivo y transparente. Además, este enfoque enfatiza la importancia de la capacitación continua y el desarrollo profesional de los docentes. A través de programas de formación que se centran no solo en las habilidades sino también en las actividades positivas, los profesores pueden encontrar herramientas para ayudar a reducir el estrés y así poder aumentar la competencia y desarrollar la autoconciencia. Al invertir en el desarrollo emocional de los docentes, podrán responder a los desafíos del aula con un sentido de autoestima y resiliencia.

También se centra en crear un entorno escolar inclusivo y respetuoso que respete las ideas y fomente el bienestar de todos los miembros de la comunidad de aprendizaje. Esto incluye en implementar políticas que promuevan la salud, previniendo el abuso y si crear espacios seguros para la expresión. Ahora bien, al momento de crear un entorno que se centre en la estabilidad emocional, puede ayudar a crear un entorno escolar inclusivo que se base en apoyar de manera significativa el aprendizaje.

Del mismo modo la pedagogía sistémica para el bienestar emocional del docente es un enfoque que reconoce la interconexión entre el educador, el entorno educativo y la comunidad. Al fomentar la reflexión, la colaboración y el desarrollo profesional, este enfoque no solo apoya la salud emocional de los docentes, sino que también enriquece la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. La inversión en el bienestar emocional del educador es, por tanto, una inversión en la calidad educativa y en la formación de futuros ciudadanos más conscientes y comprometidos.

La inteligencia emocional en el aula es una parte importante del desarrollo integral de los estudiantes. La responsabilidad de cada uno de los educadores no es solo impartir conocimientos, sino también tener la destreza de fomentar habilidades emocionales en los estudiantes para ayudarlos a gestionar sus emociones y crear relaciones saludables. Según Morales (2020), “la educación emocional no solo prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos, sino que también brinda herramientas esenciales para la vida personal y social” (p.45). Esto muestra la importancia de incorporar la inteligencia emocional al currículo escolar para crear un ambiente donde los estudiantes se sientan apoyados y valorados.

Las estrategias basadas en la Pedagogía Sistémica se centran en la comprensión de la interconexión entre los diversos elementos del entorno educativo, promoviendo un aprendizaje integral y colaborativo. Estas estrategias incluyen fomentar el trabajo en equipo, donde los estudiantes aprenden a valorar distintas perspectivas y a construir conocimiento de manera conjunta. Asimismo, se enfatiza la importancia de crear un clima afectivo positivo en el aula, donde la empatía y el respeto mutuo sean fundamentales.

Implementar prácticas de reflexión crítica y escucha activa permite a los educadores y alumnos explorar sus emociones y experiencias, fortaleciendo las relaciones interpersonales. Además, la integración de proyectos interdisciplinarios ayuda a los estudiantes a ver las conexiones entre diferentes áreas del conocimiento, enriqueciendo su aprendizaje. En conjunto, estas estrategias no solo promueven el desarrollo académico, sino que también contribuyen al bienestar emocional de todos los miembros de la comunidad educativa.

La pedagogía sistémica tiene muchas ventajas cuando se trata de ayudar a los profesores a sentirse mejor emocionalmente. Al mirar las cosas desde un ángulo diferente, el maestro puede ver cómo las diferentes personas involucradas en la educación, como estudiantes, padres y líderes escolares, trabajan juntas y se afectan entre sí. Al ser consciente de los signos y síntomas, podrá detectar y resolver fácilmente los conflictos y tensiones que puedan surgir en la escuela, ya sean pequeñas discusiones o problemas más importantes. Además, la pedagogía sistémica equipa a los docentes con estrategias para fomentar el trabajo en equipo, la cooperación y el apoyo entre los estudiantes, creando una atmósfera en el aula que sea a la vez agradable y propicia para el aprendizaje.

Cuando el maestro se da cuenta de que cada estudiante es una pieza de un gran rompecabezas, puede ajustar sus métodos de enseñanza para satisfacer las necesidades de cada estudiante, ayudándolos a crecer en todas las áreas. Una de las mejores cosas de la pedagogía sistémica es que ayuda a los profesores a cuidar de sus propios sentimientos y a mantenerse emocionalmente sanos. Los profesores saben que

su propia felicidad y éxito dependen del bienestar de sus alumnos y de la escuela en su conjunto. Entonces, prestan atención a cosas como el estrés, demasiado trabajo o problemas con otras personas en la escuela.

La implementación de enfoques basados en la Pedagogía Sistémica en el marco educativo manifiesta un modelo protector alejado del tradicional proceso de enseñanza de conocimientos transmisión estricta. A través del enfoque integral, este proceso pone especial énfasis en las relaciones y en la dinámica sistémica del marco educaciones, promoviendo el proceso de aprendizaje teniendo en cuenta las necesidades emocionales y sociales del proceso en todas las dimensiones. Proporciona de manera integral y sistémica plataformas como ideas colaborativas, reflexividad crítica y escucha activa, para facilitar un marco propicio para que los estudiantes adquieran habilidades académicas y competencias emocionales vitales para su vida profesional y personal. Además, también hace hincapié en la importancia de la afectividad favorable, es decir, un clima emocional basado en la empatía, la inclusión y el respeto. Aunque está adoptado principalmente para beneficiar a los estudiantes, también tiene un impacto positivo en los docentes.

Finalmente, la pedagogía sistémica, se enfoca hacia el aprovechamiento de las potencialidades de la persona, donde se presenta una correspondencia entre la mismidad y la otredad, para que se genere un impacto favorable en la constitución de la alteridad, con base en esto, se determina la riqueza de los sujetos y así se promueve un desempeño adecuado a las demandas de los contextos socioeducativos. En este sentido, se destaca un proceso en el que la institución promueve un interés hacia producir

respuestas que orienten las expectativas de los estudiantes, por tanto, es la pedagogía sistémica un proceso en el que se referencian metodologías de valoración de los demás, para promover la resolución de problemas en un ámbito asertivo que permite el logro del éxito.

REFERENCIAS

- Acuña. M. y Merchán Rangel, N. (2023). Libro de Actas. Congreso Universitario, Internacional sobre Comunicación, Innovación, Investigación y Docencia: CUICIID 2023. 4, 5 y 6 de octubre / coord. por David Caldevilla Domínguez, 2023, págs. 174-174. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9334459>
- Corredor, C. E. (2016). Incidencias del bienestar pedagógico del docente en el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria. (Tesis de maestría). Tecnológico de Monterrey, Bogotá.
- López, María A., and José Luis Sánchez. (2023) "El bienestar emocional del docente: un factor clave en la calidad educativa." Revista de Investigación Educativa
- Morales, J. (2020). La importancia de la educación emocional en el aula. Revista de Psicología Educativa
- Werner, EE y Smith, RS (2000). Vulnerables pero invencibles: un estudio longitudinal de niños y jóvenes resilientes. Nueva York: McGraw Hill.
- Mayer, J y Salovey, P. (1997). Inteligencia Emocional. España. Mac Graw Hill ediciones.
- García, L. (2015). Pedagogía Sistémica. Entendimiento del Otro. México. Trillas.
- UNESCO (2021). Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2021/2: los actores no estatales en la educación: ¿quién elige? ¿quién pierde? Documento en Línea. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382957>